



LA ESTABILIDAD DE PRECIOS Y DEL TIPO DE CAMBIO EN BOLIVIA

La Ley 1670 establece como objetivo del Banco Central de Bolivia (BCB) el de mantener el poder adquisitivo de nuestra moneda nacional; el boliviano. En el nuevo proyecto de Constitución se ratifica este objetivo, explicitándolo en el marco del desarrollo económico y social, aspecto contemplado en la Misión del BCB.

Para preservar el poder de compra del boliviano es importante mantener bajos niveles de inflación. Sin embargo, los incrementos de los precios pueden obedecer a factores ajenos a la política macroeconómica, como en el caso de presiones inflacionarias provenientes del alza de precios de los alimentos a nivel internacional o debido a las apreciaciones cambiarias de nuestros socios comerciales. También el alza en los precios puede obedecer a factores internos como disminuciones de oferta de alimentos debido a condiciones climáticas adversas.

Con el fin de diferenciar variaciones súbitas y estacionales en los precios, el BCB, al igual que muchos bancos centrales del mundo, utiliza el indicador de inflación subyacente que excluye los 10 productos cuyos precios registraron los aumentos y disminuciones más importantes. Adicionalmente, el BCB emplea el indicador de inflación núcleo, que está más asociado con la política monetaria. Este indicador excluye a los alimentos perecederos debido a que sus precios tienen un elevado componente transitorio y fuerte volatilidad, y a los productos cuyos precios son regulados ya que éstos no son afectados por las políticas del BCB.

A noviembre de 2008 la inflación acumulada alcanzó a 11,4% y es muy probable que cierre la gestión con una tasa alrededor de la proyección anunciada en el Informe de Política Monetaria de julio de 12%. Es así que la inflación sería similar a la de 2007, pero con una mayor tasa de crecimiento del PIB cercana al 6%. Además, es relevante resaltar que la inflación subyacente y el núcleo serían inferiores a un dígito, en torno al 9%. Para el 2009, como ya se observó desde el segundo semestre de 2008, es probable que continúen disminuyendo las presiones inflacionarias externas, lo que permitiría

consolidar la estabilidad de precios junto con una tasa de crecimiento del PIB en torno al 5%.

El objetivo de preservar la estabilidad macroeconómica también se relaciona con las variaciones cambiarias. El régimen cambiario deslizante de Bolivia, que consiste en pequeñas variaciones del tipo de cambio, ha contribuido a moderar las presiones inflacionarias externas y ha permitido evitar la volatilidad cambiaria observada en otras economías.

Si la política cambiaria del BCB habría seguido el comportamiento de los países con regímenes de flotación, Bolivia habría atravesado primero por un periodo de fuerte apreciación cambiaria y baja acumulación de reservas internacionales. Luego, cuando la crisis financiera internacional se hizo patente, se habría observado una depreciación exacerbada y mayor volatilidad. Esto distorsiona las señales a la economía, genera expectativas negativas, afecta a los precios internos y daña a los balances de las familias y empresas. Es por eso que los bancos centrales de dichas economías están interviniendo en sus mercados cambiarios para evitar esa volatilidad.

El BCB considera que el tipo de cambio real se encuentra en torno a sus niveles de equilibrio, sustentado en superávits mellizos: fiscal y de balanza de pagos, que se vienen observando entre 2006 y 2008. Para 2009, pese a los efectos de la crisis internacional, se tendría un equilibrio tanto fiscal como en cuenta corriente de la balanza de pagos. El régimen cambiario se respalda también por un nivel de reservas internacionales netas del BCB de 7.700 millones de dólares.

Finalmente, es muy importante que los agentes económicos y todo el pueblo boliviano tengan plena confianza en la fortaleza de su economía y en el manejo prudente de las políticas monetaria, cambiaria y fiscal, como se ha demostrado desde 2006. El 2009 será un año difícil, pero nuestro país está en mejores condiciones que antes y en comparación con otros países vecinos para enfrentar y atenuar los efectos de la crisis internacional.

La Paz, diciembre 2008

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA